

## ENCUESTA CEP: LECTURA EN CUATRO CLAVES

- La menor cifra de aprobación presidencial desde el retorno a la democracia, situada en un 15%, no es más que la materialización del fracaso del proyecto de la Nueva Mayoría.
- Como respuesta a la situación provocada por el actual Gobierno, la ciudadanía vuelve a ponderar el factor moderación como atributo relevante de cara a un próximo ciclo político. A un 19% de los encuestados le gustaría que el futuro Presidente se ubicara en el centro político.
- Las prioridades de la ciudadanía ya no están en sintonía con la propuesta de la Nueva Mayoría. Hoy los problemas que los encuestados consideran que deberían ser la primera prioridad de cara a un próximo gobierno son el control de la delincuencia (44%) y el crecimiento económico (32%).
- La elección municipal no se estructurará en el imaginario del electorado como un referéndum de la actual gestión gubernamental, seguirán estando presentes lecturas locales, por lo que una lectura presidencial de los resultados de la elección del próximo 23 de octubre podría no ser del todo pertinente.

La encuesta CEP correspondiente a los meses de julio-agosto 2016 vino a ratificar tendencias respecto del crítico momento político por el que atraviesa el Gobierno y los múltiples efectos a nivel de percepción de la aplicación de su programa. Nunca, desde el retorno a la democracia, la cifra de aprobación presidencial había llegado a niveles tan bajos; el 15% de adhesión -que sitúa a Michelle Bachelet con la peor aprobación continental- no es más que la materialización del fracaso del proyecto original de la Nueva Mayoría, con altos costos políticos, económicos y sociales para la ciudadanía.

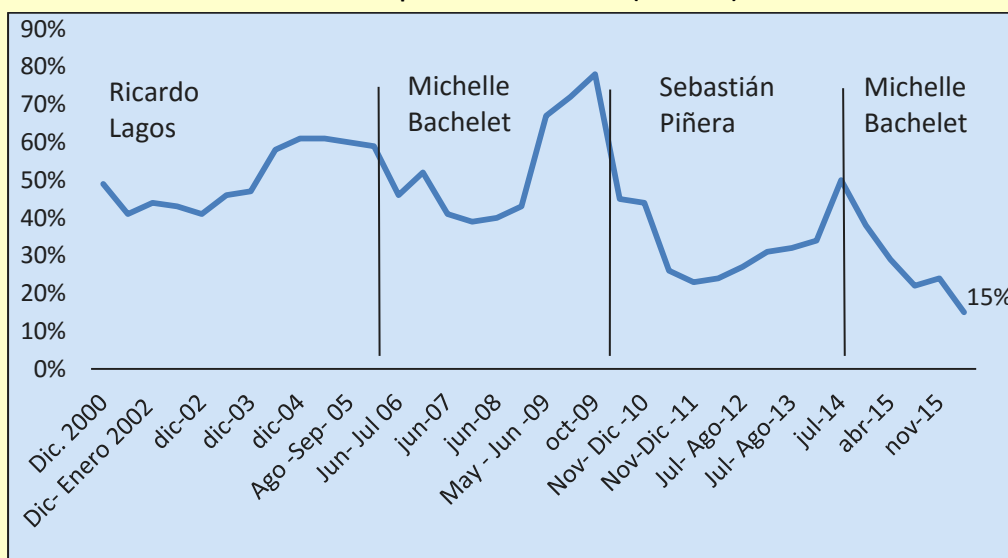
### CLAVE 1: EL FIN DE UNA ILUSIÓN

La ilusión de la aplicación de un proyecto maximalista, devino en desilusión, no por nada un 59% de los encuestados expresan que Michelle Bachelet está gobernando peor de lo que esperaban. Tampoco parecen triviales las cifras de un 61% de los encuestados que consideran que el país está estancado y el 24% que menciona que está en decadencia (máxima cifra registrada). Pero la Nueva Mayoría también ha cimentado una ruta de desesperanza de la cual no será fácil salir. En este sentido, un 68% de los encuestados considera que la situación no cambiará.

¿Cuáles son las causas de tamaño nivel de descalabro político? El juicio crítico ciudadano es plenamente consistente con el actuar de un Gobierno que en primer lugar realizó un mal diagnóstico, subordinando su oferta programática al clamor de consignas; que fracasó en la conducción política, renegando de los acuerdos y enarbolando la imagen de la retroexcavadora; pero que implementó peor, depreciando todo el capital de rigurosidad técnica y capacidad de gestión que alguna vez mostró la Concertación. Sin ir más lejos, las ocho áreas estratégicas de gestión gubernamental son evaluadas con nota inferior a cuatro.

**EL NIVEL DE APROBACIÓN PRESIDENCIAL LLEGÓ A SU NIVEL MÁS BAJO DESDE 1990**

**Cuadro N°1: Aprobación Presidencial (200-2016)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Encuesta Centro de Estudios Públicos.

Así las cosas, la ciudadanía, de modo razonable, vuelve a ponderar el factor moderación como atributo relevante de cara a un próximo ciclo político (un 19% expresa que le gustaría que el futuro Presidente se situara en lo que percibe como el centro). En la misma línea, señalan dentro del abanico de cartas presidenciales, a liderazgos probados, en un escenario electoral aún abierto, pero donde las ideas de la sociedad libre parecen ser las más idóneas y valoradas por la ciudadanía para reorientar el rumbo del país.

## CLAVE 2: ¿UN NUEVO CICLO? ¿DÓNDE ESTÁ EL RELATO?

**Las prioridades de la ciudadanía ya no están en sintonía con la propuesta de la Nueva Mayoría. Hoy los problemas que los encuestados consideran debieran ser primera prioridad de cara a un nuevo gobierno son: control de la delincuencia (44%) y crecimiento económico (32%).**

Una de las cualidades más apreciadas por analistas e intelectuales fue la aparente capacidad de comprensión de la Nueva Mayoría de los procesos sociales, con el año 2011 como expresión máxima de aquello. Una lectura simplista y efectista del "malestar"<sup>ii</sup> nutrió de contenidos a la propuesta político-programática de un Gobierno que sería genuinamente de izquierda y que vendría a redimir todos los vicios de gradualismo y moderación que caracterizaron a la primera etapa de la Concertación. Esa fue la pretensión del "Otro modelo" que tanto auguró la apertura de un nuevo ciclo político y social para Chile. No obstante, resulta paradójico que la aprobación de los líderes políticos que encarnan el sentimiento de desafección hacia el "antiguo ciclo" no difiera significativamente de los personeros políticos que podrían identificarse con el anterior ciclo. Sin ir más lejos, hasta el momento, no existe una alternativa presidencial que represente las visiones de dicho mundo, independientemente que las ideas de la Nueva Mayoría hoy pasen a constituir minoría.

Otro punto relevante pasa a ser el hecho de que los elementos centrales del relato de la Nueva Mayoría, desigualdad y abusos, han sido contrariados por la propia gestión política del Ejecutivo. Este Gobierno ha hecho que la situación económica de los más desfavorecidos se haya visto empeorada (véase las remuneraciones de los deciles de menores ingresos -1 y 2- que pasaron de crecer 12% y 10% respectivamente en el período 2010 y 2013 a sólo crecer 2,9% y 1,5% en el presente mandato). Por otro lado, el Caso Caval y el episodio "Jubilazos" ha puesto sobre la palestra los abusos y privilegios en el núcleo del círculo presidencial y del entorno de La Moneda. Por ende, el relato de la Nueva Mayoría se comienza a difuminar, quedando el Ejecutivo sin un norte claro y siendo, por ende, presa de toma de decisiones erráticas.

En las circunstancias actuales, las prioridades de la ciudadanía ya no están en sintonía con la propuesta de la Nueva Mayoría. Hoy los problemas que los encuestados consideran que debieran ser la primera prioridad de cara a un próximo gobierno son el control de la delincuencia (44%) y el crecimiento económico (32%). Tópicos con un anclaje estructural más propio de ideas de la centro derecha y donde la izquierda tiene poco que ofrecer.

### **CLAVE 3: CRISIS DE CONFIANZA E INCERTIDUMBRE ¿ANORMAL?**

Las cifras de la última encuesta CEP podrían leerse como una crítica generalizada que apunta a los cimientos de legitimidad de nuestra democracia. No obstante, dicha lectura podría ser precipitada. Las crisis de legitimidad de la institucionalidad política (aquella que apunta a los fundamentos del ejercicio del poder político) no realiza distinciones, por ende, no se explica que frente a una aparente crisis de legitimidad global en nuestro sistema político, un 52% de los encuestados se manifieste satisfecho con la gestión de su alcalde.

Lo que sí es más claro es la presencia de una crisis de confianza, donde la emergencia de casos particulares de alta connotación pública vinculados al financiamiento irregular de la política ha sensibilizado a la ciudadanía respecto de la visión hacia la élite política y dirigencial. Por ende, no es de extrañar que exista un alza significativa en la percepción de la corrupción como uno de los problemas más relevantes por abordar a nivel país (ascenso desde un 24% a un 36%), ni que más de un 80% de los encuestados señale que bastante o casi todos los políticos están involucrados en actos de corrupción. Pero lo que tampoco es novedad es que exista una disociación clara entre la percepción del fenómeno de corrupción y la victimización: un 76% de los mismos encuestados declaran que nunca o casi nunca se ha visto enfrentado a una acción concreta de corrupción.

El elemento crisis de confianza introduce niveles de incertidumbre e insatisfacción con la oferta política (los niveles de rechazo a todos los personeros políticos son significativamente superiores a mediciones de años anteriores) que redundan en mayor indefinición y liquidez en las preferencias ciudadanas. Es un fenómeno propio de las democracias contemporáneas, no por nada, se habla de que la democracia no es otra cosa que la institucionalización de la incertidumbre<sup>ii</sup>.

### **CLAVE 4: DESAFÍOS DE CARA A UN NUEVO CICLO ELECTORAL**

Las próximas elecciones municipales serán relevantes en cuanto termómetro del momento político. Sus resultados generales podrían entregar algunas claves en términos de lectura política a nivel nacional, aunque corresponde tener en consideración algunos aspectos.

En primer lugar, la misma encuesta CEP muestra que los ejes temáticos sobre los cuales se posicionará la discusión municipal son predominantemente de naturaleza local y con foco en la gestión. En este sentido, temas tales como el funcionamiento de los consultorios, la educación en la comuna, la recolección de basura y limpieza de calles, pavimentación, etc., se sitúan como los más

mencionados. No obstante, también hay temas de interés nacional, con implicancias locales, como el control de la delincuencia y de la corrupción, que emergen como decisivos en la agenda temática municipal.

A la luz de lo anterior, es evidente que la elección municipal no se estructurará en el imaginario del electorado como un referéndum de la actual gestión gubernamental, sino que seguirán estando presentes lecturas locales, por lo que una lectura presidencial de los resultados de la elección del próximo 23 de octubre puede no ser del todo pertinente. La propia fragmentación e incertidumbre política hacen que, a diferencia de años anteriores, la elección municipal no despeje del todo el escenario político a nivel nacional.

---

<sup>i</sup> Para un análisis más acabado respecto de la sociología del malestar, véase, Brunner, J.J. (2016). *Nueva Mayoría: Fin de una ilusión*. Ediciones B.

<sup>ii</sup> Przeworski, Adam. (2003). *Democracia y mercado*. Editorial AKAL.